

Argentina y Brasil: sus relaciones comerciales con China, similitudes y diferencias

Por Francisco Urdínez²³

Resumen

Brasil es considerado por el gobierno chino como el primer país en aceptar relaciones estratégicas con China, concretadas durante la visita de Estado del presidente Jiang Zemin a ese país, en noviembre de 1993. La relación con Brasil estaría en un estadio de mayor madurez que aquella que mantiene China con Argentina, ubicada en la fase inicial de relaciones estratégicas. El peso de liderazgo que ha asumido el primero en el escenario internacional, su proyección como potencia regional y sus aspiraciones a ganarse un lugar en el Consejo de Seguridad en la ONU conllevan que China preste gran atención al mismo. Además, mientras que Argentina continúa consolidando el tradicional modelo agroexportador que desde el siglo XIX es pilar en sus exportaciones, Brasil, debido a sus políticas industriales no muestra la alta dependencia que muestra Argentina. Esto no quiere decir que el complejo sojero no sea importante para la economía brasilera, pero sí que se busca la apertura de nuevos mercados y el fomento del desarrollo de mercados potenciales donde se puedan colocar productos con mayor valor agregado. Ambos países sudamericanos no parecen mostrar una política común a largo plazo para con el gigante asiático, algo que sería sumamente positivo partiendo de que ambos países han sido reconocidos como socios con relaciones estratégicas.

Introducción: Relaciones estratégicas

Brasil es considerado por el gobierno chino como el primer país en aceptar relaciones estratégicas con China, concretadas durante la visita de Estado del presidente Jiang Zemin a ese país, en noviembre de 1993, en la que las partes alcanzaron entendimiento acerca de establecer “relaciones asociativas estratégicas de mutuo beneficio, estable y de largo plazo” (Oviedo 2006: 391). Once años después, es decir, en el año 2004 la visita de Hu Jintao consolidó la idea de asociación estratégica con Brasil e inició la misma con Argentina.

Por esto mismo, la relación con Brasil estaría en un estadio de mayor madurez que aquella que mantiene China con Argentina, ubicada en la fase inicial de relaciones estratégicas. Según Hu Jintao: “Brasil es el primer país en vías de desarrollo en establecer con China la asociación estratégica, el primer mayor socio comercial chino en Latinoamérica y también el primer país en desarrollo que mantiene con China cooperación de alta tecnología como en proyectos de satélite. Estos primeros tienen un significado histórico en el desarrollo de las relaciones binacionales.” (Oviedo 2006: 395).

El peso de liderazgo que ha asumido Brasil en el escenario internacional, su proyección como potencia regional y sus aspiraciones a ganarse un lugar en el Consejo de Seguridad en la ONU conllevan que China preste gran atención al mismo. La formación y desarrollo de las sociedades estratégicas son parte de la estrategia eco-

nómica global de China hacia el cambio de su imagen internacional, donde no sea vista como una amenaza potencial sino como un posible socio.

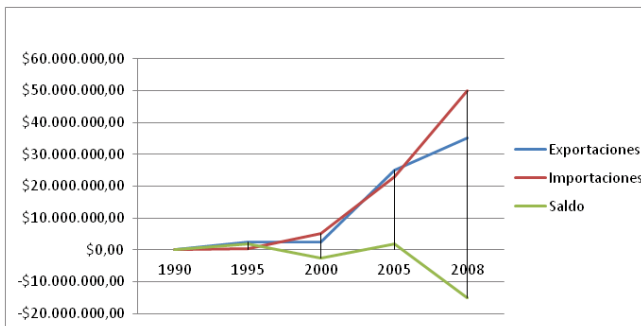
Si bien se suele considerar a Argentina y a Brasil como los dos “grandes de Sudamérica” es necesario aclarar las enormes divergencias entre ambos países, las cuales quedan reflejadas en sus números. Brasil representa casi el 50% de la población de Sudamérica con sus 190 millones de habitantes, y su PBI más del 53% del sudamericano. Por su parte en el año 2006 su monto de exportaciones representó el 39% del total de las exportaciones de los países sudamericanos. Por su parte, la economía de Argentina era en 2006 casi cinco veces más pequeña que la brasilera con solo el 12,8% del PBI sudamericano, una población de 40 millones de habitantes y un volumen de exportaciones que representaba el 13% del total (Gudynas 2007).

Además de las grandes divergencias en los tamaños de las dos economías también es fundamental recalcar otro factor que hace que Argentina y Brasil se posicionen diferente respecto a China. Brasil ha hecho un gran esfuerzo por diversificar su volumen exportado a China, intentando aumentar el porcentaje de bienes con valor agregado y desprendiéndose de su dependencia por los commodities. Tal como afirma Oviedo, referente en la temática, “[...] mientras en Brasil asoma la tendencia a diversificar y agregar valor a sus productos exportables, Argentina sigue como país monoexportador de soya y derivados” (Oviedo 2006: 399).

Pensando en las relaciones de China y Latinoa-

mérica en su conjunto, mucho se ha discutido respecto al potencial del mercado chino para la expansión de nuestras economías. Entre 2000 y 2008, las exportaciones latinoamericanas se multiplican por 10,8 y las importaciones provenientes de China se ampliaron en 10 veces. El boom de commodities hace que las exportaciones latinoamericanas presenten un crecimiento explosivo entre 2000 y 2005, del 45% anual, que se atenúa a un 18% entre 2005 y 2008 (RedLat 2010:121). Sin embargo, el crecimiento de la economía china fue acompañado de un aumento de las exportaciones de productos de origen industrial hacia América Latina, abriendo la brecha del saldo comercial.

Exportaciones, importaciones y saldo comercial de América Latina con China de 1990 a 200



Fuente: CEPAL - Obs: México no se cuenta como parte de América Latina

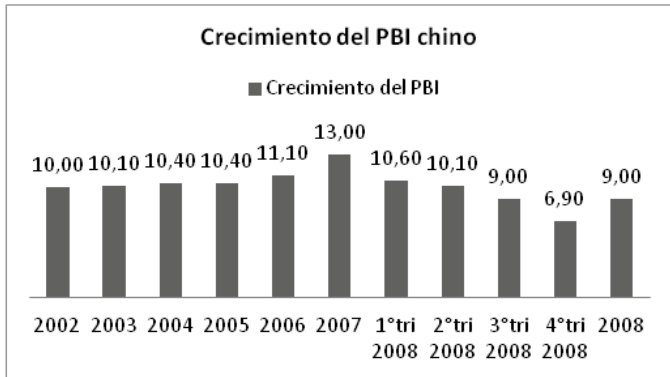
Para comprender este crecimiento y su actual proyección internacional, es fundamental dar cuentas del profundo cambio que se ha suscitado hacia el interior de China. El proceso de las reformas de la economía china hacia un modelo capitalista comenzó a principios de la década de los '80, transformándose en el proceso de desarrollo más exitoso registrado en el siglo XX desa-

rollado por una economía emergente.

Según un Estudio Regional para el Sudeste Asiático y China de ProArgentina, podemos identificar cinco etapas en este proceso, empezando por el período comprendido entre 1978 y 1984 en el cual se da la descentralización de la agricultura a nivel micro, un aumento de los precios agrícolas y la autorización a los pequeños productores a retener utilidades. La segunda etapa, entre 1984 y 1988, comprende una liberalización parcial del sistema de precios y salarios, introducción de impuesto a las empresas y el desmantelamiento del sistema bancario único. A su vez se autoriza a catorce ciudades del este a comerciar con el exterior y a recibir Inversión Extranjera. La tercera etapa se ubicaría entre 1988 y 1991, período marcado por inestabilidad macroeconómica, la cual se manifiesta en inflación de dos dígitos, recesión y aumento de la deuda pública, que llevan a detener el proceso de reformas. La cuarta etapa, entre 1992 y 1998, se caracterizó por una revitalización de la reforma y el PC chino adhiere formalmente a la idea de transformar a China en una economía socialista de mercado. Durante estos seis años se reestructura el sistema financiero y se reducen en un 50% los empleos en las empresas públicas. La quinta y última etapa de reformas se da entre 1998 y 2002 donde se globaliza la economía del gigante asiático y se profundiza la apertura comercial y financiera (ProArgentina 2005).

Desde este momento la tasa de crecimiento promedio ha sido del 8% anual y se sostuvo pese a la Crisis Asiática (creció 7,1% en 1998 y 7,8% en 1999). Desde

1979 el PBI nominal creció de U\$S 26.000 millones a 1.400.000 millones, mientras en ese período el PBI per cápita creció de U\$S 266 a U\$S 5.963U\$S en diciembre de 2008, según datos del FMI. La crisis financiera internacional no fue lo suficientemente fuerte como para comprometer ese crecimiento sostenido en el año 2008, que sostuvo un promedio del 9% (CEI 2009).



Fuente: Departamento Nacional de Estadísticas de China

Para comprender la proyección de la economía China, resulta clave tomar el ingreso a la Organización Mundial de Comercio considerando este hito como uno de los propulsores de la expansión económica de la República Popular China, sobre todo pensando en el objetivo del trabajo y concentrándonos en Argentina y Brasil. Considerando sólo el área comercial, “después de la apertura de la economía china y la reducción de los controles sobre sus exportaciones e importaciones, su comercio exterior con Brasil y Argentina creció a un ritmo sostenido, que se aceleró en la década de 1990, cuando China llevó a cabo una serie de reformas comerciales que incluyeron significativas reducciones de las barreras arancelarias.”(CTSD 2007).

Relaciones bilaterales comerciales entre Argentina y China

En lo que respecta a las relaciones con nuestro país, la diplomacia bilateral comenzó a desarrollarse a partir del año 1945, lo cual permite que la relación sostenida por tantos años facilite el intercambio comercial y la expansión de diversos sectores en el mercado chino, aunque por motivos de extensión del trabajo nos remitiremos a los últimos 30 años de la relación comercial.

En la década del `80 la cooperación económica y comercial acercó a ambos países, potenciada por los convenios de 1977 (Convenio Comercial) y 1978 (Acuerdo Sobre Exención Recíproca de Impuestos a las Empresas de Transporte Marítimo, posteriormente el Convenio sobre Transporte Marítimo y el Acuerdo Sobre el Registro de Marcas Comerciales).

Durante los `80 el eje de cooperación Sur-Sur, el reconocimiento de soberanía argentina sobre Malvinas por parte de China, y la ruptura de lazos de Argentina con Taiwan, y la firma de un amplio número de acuerdos durante el gobierno de Alfonsín en materia económica, como también cultural, de investigación y científica ayudaron a estrechar los lazos políticos entre ambos países.

Los `90 se caracterizaron por un aumento de los volúmenes exportables, que dejaron a lo largo de toda la década un saldo negativo para Argentina. Carlos Saúl Menem fue el primer presidente occidental en visitar China luego de la tragedia de Tiananmen, lo que tuvo

un fuerte valor simbólico, y posteriormente se firma en 1992 un Convenio para la Promoción y Protección Recíproca de Inversiones y un Acuerdo para Promover la Formación de Empresas Binacionales.

En el corto plazo la acción que ayudó a la mantención de las relaciones chinas con Argentina fue el voto positivo de esta última al ingreso de la RPCh a la OMC. En el caso de las negociaciones mantenidas entre la RPCh y nuestro país, fueron llevadas a cabo durante la presidencia de Fernando De la Rúa en el año 2000.

Luego de la crisis argentina la balanza comercial con China mejorará notablemente, y durante la presidencia de Néstor Kirchner en 2004 se formaliza la visita de Hu Jintao a nuestro país, como parte de una gira política que también incluía a Chile, Brasil y Cuba.

Kirchner retribuyó la visita con un viaje en el segundo semestre de 2004 a la RPCh y de la que nació el Memorando de entendimiento entre la República Argentina y la RPCh sobre cooperación en materia de comercio e inversiones (La Nación 2004).

Bajo estas negociaciones, se logra que la República Argentina apoye el ingreso de China a la OMC a través de un acuerdo firmado en marzo de ese año recibiendo concesiones recíprocas. Entre las mismas, podemos mencionar el aumento de cuotas para el ingreso de nuestros productos en ese país como así también disminución de aranceles que logró aumentar la facilidad de que Argentina inserte sus productos agrícolas en ese mercado. Como explica Oviedo, la contraparte

promete por medio del Memorando de 2004 que “el valor anual de las exportaciones argentinas se incremente sobre el nivel actual, al menos en cuatro mil millones de dólares en un período de cinco años” (Memorando 17 de Noviembre de 2004).

Pero esta cláusula implica que la RPCh logró “vender futuro” a cambio de algo concreto como fue el reconocimiento de economía de mercado. Esta cláusula por su parte, no hace más que reafirmar el modelo agroexportador argentino por el cual la proyección del aumento de los volúmenes exportados a la RPCh se concentraban en el complejo sojero.

Es a partir del año 2002 cuando el comercio exterior bilateral comienza a incrementarse en forma vertiginosa. Esto se vio favorecido por posicionarnos como tercer productor mundial de soja, codiciada por el mercado chino. De todas maneras este producto no posee gran estabilidad por dos factores, el primero la necesidad de realizar rotación de cultivos y también por las periódicas crisis económicas argentinas.

Durante el 2008, el valor de las exportaciones argentinas a China fue de U\$S 6.390 millones, que representa un aumento del 24% respecto al año 2007, mientras que las importaciones totalizaron U\$S 7.104 millones (crecieron 39%). En consecuencia, el saldo comercial fue negativo en U\$S 714 millones, constituyendo el máximo histórico (CEI 2009). China fue el segundo socio comercial tanto como destino de las exportaciones como origen de las importaciones, en ambos casos, detrás de Brasil y antes de Estados Unidos lo

que refleja la importancia que ha cobrado este mercado para nuestra economía nacional.

Posición de China en el ranking de destino de las exportaciones y origen de las importaciones

	Exportaciones		Importaciones	
	2000	2008	2000	2008
Argentina	6	2	4	2
Brasil	12	1	11	2

Fuente: RedLat 2010, datos de CEPAL

Sin embargo, el complejo sojero concentró el 79% de las exportaciones a China donde los diez primeros productos exportados reflejan el poco valor agregado (aceites crudos de petróleo, cueros y pieles bovinas, frutos de mar, minerales de cobre, tabaco, trozos y despojos de gallos y gallinas) de las exportaciones argentinas y la afirmación citada anteriormente de Oviedo respecto a que Argentina parece reafirmar su modelo agroexportador sin buscar alternativas y desarrollo de nuevos mercados. Por todo esto, el principal rubro exportado al mercado chino fue Productos primarios, con ventas por U\$S 3.760 millones y una participación de 59%.

El informe de junio de 2009 del Centro de Economía Internacional refleja que los productos para los cuales la Argentina presenta oportunidades para expandir sus ventas, representan un mercado de importaciones totales de China de U\$S 48.794 millones una participación argentina promedio entre 2002 y 2006

de 5,3%. Imitando a Brasil en este sentido, Argentina debería procurar diversificar su oferta exportable, intentando expandir la oferta de otro tipo de rubros con mayor valor agregado y que apuntara a la demanda china para ciertos productos relacionados a su desarrollo industrial. Entre los más destacables potenciales mercados se debería prestar atención al estrileno, poliestirenos, cajas de cambio, hidrocarburo cíclico, betún de petróleo y cloruro de vinilo.

Con la intención de expandir la canasta de bienes exportables fue abordada la visita de Cristina Kirchner a China en el año 2010. La presidente visitó China con el objetivo de negociar el levantamiento a las barreras sobre el aceite de soja, y como contrapartida ofrecer la compra de equipamiento ferroviario por \$13 mil millones de dólares. La delegación argentina se integraba además por 70 empresarios nacionales que partían en la búsqueda de cerrar negocios con el gigante asiático. Ambos países se enfrentan claramente a situaciones diferentes unos de otros, en tanto que en 2010 para China la Argentina representaba su mercado de exportación número 44, y número 26 de importaciones, mientras que para Argentina, China era el segundo socio comercial en importancia, luego de Brasil (Mertnoff 2010). La participación de la RPCH en el comercio exterior de Argentina ha crecido significativamente, pasando de representar un 4%, a un 9% entre los años 2000 y 2009 respectivamente (Ingramo 2010), lo que aumenta la dependencia sobre ese mercado que, en principal medida, se sostiene sobre el mercado de la soja.

Relaciones bilaterales comerciales entre Brasil y China

En su libro “La identidad internacional de Brasil” Celso Lafer ubica a su país entre los monster countries del siglo XXI. Este concepto tomado de Kennan da cuentas de países cuyas economías se encuentran entre las ocho más grandes del globo, pero que también por su población y su extensión territorial se encuentran entre las primeras posiciones a nivel global. Relacionado a este concepto se encuentra el grupo BRIC acuñado por Goldman Sachs, cuyas proyecciones colocan a Brasil entre las ocho economías más importantes del mundo para 2050, en la cuarta posición con un PBI de U\$S 11.360.000 millones detrás de China, Estados Unidos e India respectivamente (Goldman Sachs 2007).

La diferencia entre Brasil y Argentina radica, por un lado, en el tamaño de su economía y las dimensiones territoriales y poblacionales. Por otro lado, la diferencia respecto al modelo adoptado hacia el mercado chino radica en que si bien le ha costado a Brasil desprenderse de su dependencia de las exportaciones del complejo sojero, gradualmente ha diversificado sus exportaciones y ha logrado incluir en su canasta exportable manufacturas de origen industrial o manufacturas de origen agropecuario. Como se mencionó anteriormente, China considera a Brasil su principal socio estratégico en la región.

En lo que respecta a las relaciones bilaterales comerciales resulta necesario repasar ciertas fechas

que resultan clave: En 1961, el vice-presidente João Goulart viaja a China encabezando una misión comercial con el objetivo de ampliar las alianzas comerciales entre los dos países. El viaje es parte de la estrategia iniciada con la política exterior independiente (IEP) en el gobierno de Quadros. Durante esta visita, el representante de Brasil dijo a la intención de establecer una asociación con China y su simpatía a la idea de China de ser admitido en la ONU.

El 15 de agosto de 1974, la República Popular China y la República Federativa del Brasil establecieron relaciones diplomáticas. Desde entonces, las visitas recíprocas de alto nivel han sido frecuentes. La visita del Presidente Jiang Zemin al Brasil en 1993 y la visita del Presidente Cardoso a China en 1995 promovieron en particular el desarrollo de las relaciones de asociación estratégica entre los dos países.

Sin embargo, así como en Argentina se iniciaron relaciones diplomáticas mucho después de que se iniciaran verdaderamente las relaciones entre ambos países, es necesario hacer una aclaración. El establecimiento de relaciones diplomáticas entre Brasil y la República de China tiene como fecha oficial el 15 de agosto de 1974. Sin embargo, el 9 de mayo de 1945 marca la entrada en vigor del Tratado de Amistad, por medio del Decreto N° 18380 (Ministério das Relações Exteriores do Brasil 2011).

Las relaciones sino-brasileras desarrolladas en la década del `80 se destacaron por el establecimiento de un aparato político institucional que condujo

a la firma de veintitrés acuerdos bilaterales, enfocados especialmente en acuerdos de ciencia y tecnología, generación de energía (nuclear principalmente) cooperación cultural y educacional y creación de consulados (Leite 2009: 8).

Debe tenerse en cuenta que la base para la firma de tales acuerdos se remite a la década anterior, donde ambas potencias manifestaron su interés de cobrar un rol protagónico en la escena internacional. Entre el 4 y el 7 de marzo de 1980 se lleva a cabo la primera reunión de la Comisión Mixta sino-brasilera en Pekín. La misma tenía como temática principal la presentación de propuestas para el desarrollo de las relaciones comerciales entre Brasil y China. A partir de este momento se observa un aumento importante en las relaciones comerciales entre ambos países.

A partir de 1983 se revierte el existente saldo comercial negativo con China, gracias a la participación intensiva de la minería y del sector siderúrgico brasilero. A su vez esta fue una importante contribución para el salto industrial que dio China. El sector siderúrgico respondió, según datos del MDIC (Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior), por el 44% del total exportado de Brasil hacia China hasta 1984. Luego esa importancia relativa se incrementó aún más entre 1985 y 1990 cuando osciló entre el 46,8% y el 78%.

Los eventos de la Plaza de Tiananmen afectaron la imagen de China frente al mundo, y como ya mencionamos el presidente argentino Menem fue el primer presidente occidental en visitar el país luego de esos

hechos. Hacia inicios de la década, bajo el presidente Collor, se asume una nueva política de inserción internacional alineado con las políticas del “Consenso de Washington” y con la inclusión de Brasil en el mercado global. Durante la década del ‘90, el volumen del comercio bilateral aumenta en más del 300% entre 1990 y 1999 con picos entre 1995 y 1997. Sin embargo, el saldo comercial se volvió negativo para Brasil a mediados de década, primero afectada por la Crisis del Tequila y luego por la crisis brasilera en 1999.

Actualmente Brasil ocupa un papel de relevancia para el mercado Chino, ya a mediados de la década pasada los datos eran sorprendentes. Para el año 2004 el volumen exportado a China representaba aproximadamente el 42% de las exportaciones Latinoamericanas (Freitas Barbosa y Carmago 2006: 4)

Participación de Argentina y Brasil en el total de las exportaciones latinoamericanas para China - 2008

	2004	2005	2006	2007	2008
Argentina	19	17	15	16	16
Brasil	39	37	37	33	40

Fuente: RedLat 2010, datos de UN/Comtrade

Al respecto de la mención al aumento sostenido del volumen comercializado a lo largo de la década del ‘90, debe aclararse que dicha tendencia se acrecentó luego de la crisis brasilera de 1999, tornándose China en el segundo mayor socio económico de Brasil, por detrás de los EEUU. Según datos de la Cámara Brasil China,

entre 1998 y 2008 las exportaciones de Brasil a China crecieron un 1700%, y desde marzo de 2009 China ya era su principal socio comercial de Brasil con un volumen de exportaciones de U\$S 16403 millones (Cámara Brasil China 2009). La cámara afirma que si bien desde la crisis financiera internacional de 2008 los commodities han sido importantes, Brasil está llevando adelante políticas de colocación de productos de los siguientes sectores: alimentos y bebidas, máquinas y equipamientos, construcción civil, moda de alto lujo, y algunos más con aún mayor potencial como aviones e partes de aviones, productos metalúrgicos y componentes de calzados.

El interés que China demostró en Brasil cuando en 1993 la visita de Jiang Zemin dejó sentadas las bases de la relación estratégica más importante para China en Sudamérica se ha reafirmado en lo que va del siglo XXI. Brasil recibió en cuatro ocasiones visitas relevantes para las relaciones bilaterales: En 2001, cuando recibió al presidente Jiang Zemin, en 2004 al presidente Hu Jintao, en 2005 al vicepresidente Zeng Qinghong y al presidente Hu Jintao en 2010 en el marco de la segunda cumbre del BRIC, en Brasilia. A su vez, en 2004 Brasil envió una comitiva a China encabezada por el presidente Lula Da Silva, y acompañada de nueve ministros y cuatrocientos empresarios. En el año 2009 Lula volvió a visitar China, y en aquella oportunidad se firmaron 13 acuerdos de cooperación en hidrocarburos, equipamiento, financiación, ciencia, espacio, materia portuaria, productos agropecuarios, entre otros (China Daily 2009). Lula planteaba

en aquel entonces que para el año 2009 China se había convertido en el principal socio comercial de Brasil, y era hora de explorar el potencial de la inversión directa entre ambos socios.

China fue el mayor socio comercial de Brasil en el 2009 y en el 2010 y el comercio bilateral superó los 56.000 millones de dólares. Ese mismo año, China se convirtió además en el mayor inversionista de Brasil (Xinhua 2011). En 2011, a poco de haber asumido la presidencia, Rousseff visitó a su gran socio económico. La nueva presidente remarcó la importancia de profundizar la relación estratégica iniciada en 1993 y Hu destacó como la cooperación estratégica China-Brasil se ha convertido en un ejemplo de la cooperación Sur-Sur.

Las implicancias de las diferencias

Mientras que Argentina continúa consolidando el tradicional modelo agroexportador que desde el siglo XIX es pilar en sus exportaciones, Brasil, debido a sus políticas industriales no muestra la alta dependencia que muestra Argentina. Esto no quiere decir que el complejo sojero no sea importante para la economía brasilera, pero sí que se busca la apertura de nuevos mercados y el fomento del desarrollo de mercados potenciales donde se puedan colocar productos con mayor valor agregado. Si se analiza la estructura del comercio exterior entre China y América Latina en su conjunto se observa una imagen clara: se exportan commodities, y se importan bienes industrializados.

Perfil de las exportaciones y las importaciones de América Latina con China

Exportaciones a China	2000	2008
Productos Primarios	58,1	71,9
Bienes Industrializados	41,8	28,1
Basados en recursos naturales	23,3	15,8
De baja tecnología	5,8	2,4
De mediana tecnología	6,2	5,6
De alta tecnología	6,5	4,3
Importaciones de China	2000	2008
Productos Primarios	3,1	0,9
Bienes Industrializados	95,1	97,8
Basados en recursos naturales	10,5	9,4
De baja tecnología	35,4	20,5
De mediana tecnología	25,1	26,3
De alta tecnología	24,2	41,6

Fuente: CEPAL

Sin duda, el MERCOSUR como bloque está sumamente deslegitimado, y sus países miembros no pueden encontrar dentro de su seno un proyecto de políticas que les permita el ingreso a los mercados asiáticos con mayor solidez. Es por esto mismo que Brasil y Argentina no parecen mostrar una política común a largo plazo para con el gigante asiático, algo que sería sumamente positivo partiendo de que ambos países han sido reconocidos como socios con relaciones estratégicas. Para Porta, la integración económica reporta beneficios dobles: Por un lado la coordinación de posiciones políticas y el crecimiento de las economías suponen para

el bloque un mayor poder de negociación internacional.

Por el otro, el aprovechamiento de las economías de escala, estáticas y dinámicas, que emergen de la ampliación del mercado. Esto es, en la especialización de los países según sus ventajas relativas complementarias y la consiguiente reasignación de recursos internos hacia las actividades más eficientes (efectos estáticos), y consiguientemente la diversificación hacia segmentos productivos novedosos, viabilizada por ganancias acumulativas de eficiencia basadas en la división del trabajo y la mayor escala productiva (ventajas dinámicas) (Porta 2007).

Ante la pregunta respecto a si tanto para Argentina como para Brasil la próxima década será tan buena como la pasada en términos económicos, en gran parte, dependerá de la consolidación y profundización conjunta. Recientemente ambos países han entrado en una lógica proteccionista donde se paga con la misma moneda a las barreras comerciales que impone su vecino. Es la lógica del ojo por ojo. En 2010 el comercio bilateral cerró negativo para la Argentina en 3.400 millones de dólares (Abeceb 2011) lo cual pone más presión del lado argentino en contener las importaciones crecientes por parte de Brasil que en los primeros 4 meses de 2011 han crecido un 21,9% con relación a 2010. Si es difícil coordinar una política comercial clara para el flujo bilateral, resulta más desafiante pensar en una convergencia respecto al gigante asiático.

Por otro lado, entre los aspectos positivos vale destacar, en particular, los acuerdos alcanzados en la

Cumbre del MERCOSUR, celebrada en San Juan, Argentina, en agosto de 2010, en la que se avanzó en el perfeccionamiento de la unión aduanera. Estos acuerdos se refieren a la eliminación gradual del doble cobro del arancel externo común, la adopción de un mecanismo para la distribución de la renta aduanera y la adopción de un Código Aduanero común (CEPAL 2010).

Hemos mencionado la disparidad respecto al tamaño de la economía argentina respecto a la brasileña. Además de ello, otro problema presente es la gran disparidad entre sus monedas, el real y el peso argentino. Los flujos de capital extranjero y los ingresos por exportaciones han llenado las arcas brasileñas con divisas de otros países, lo cual ha encarecido el valor de su moneda. El tipo de cambio ajustado a la inflación es hoy un 47% más caro de lo que fue su promedio en la última década (Naim 2011). El cambio brasileño debería estar en el orden de R\$ 2,90 para alcanzar la tasa “óptima” real a largo plazo, definida como la que índice a la asignación de recursos para los sectores más productivos de la economía y llevar al desarrollo económico (Nassif, Feijó, Araújo 2011), sin embargo para el momento en que se escriben estas líneas se encuentra en R\$1,62. El peso argentino por su parte se ubica en AR\$ 4,12 con tendencia alcista.

En su primera visita al exterior luego de asumir la presidencia el 1º de enero, la flamante mandataria brasileña Rousseff fue recibida por el gobierno argentino con la voluntad de firmar más de una docena de acuerdos comerciales bilaterales, entre los que se des-

taban las Consultas sobre Comercio Bilateral e Integración, Consultas sobre Temas de la OMC, Cooperación BNDES, Banco de la Nación Argentina y BICE, Sistema de Pagos en Monedas Locales (SML) y Sistema Bilateral de Pagos de Beneficios de la Seguridad Social en Monedas Locales (Declaração Conjunta 2011). Es este tipo de encuentros el que realmente ayudan a profundizar la visión común de los dos socios principales del MERCOSUR.

China debe ser vista como una gran oportunidad para ambos países. Las exportaciones de América Latina y el Caribe a China crecieron un 5% durante la reciente crisis, al tiempo que cayeron un 27% las dirigidas a otras regiones. De esta manera, el dinamismo económico de China ha venido al rescate de las exportaciones de la región (CEPAL 2009). Quedarse encerrados en la región, o crear un bloque puramente regional implicaría auto condenarse a la pobreza, pues el lugar que ocupa América latina en la economía mundial es muy pequeño. El MERCOSUR apenas representa el 1,94 por ciento del comercio mundial (ONU ITSY 2010).

Sin embargo, y sin contradecirse, se cree que la opción para el crecimiento sostenible es la vía supranacional. La previsibilidad y la estabilidad que no consiguen garantizar la mayoría de los países latinoamericanos por su propia cuenta, puede alcanzarse a través de un compromiso supranacional que suponga un delineamiento de políticas económicas comunes que garanticen que un cambio en la dirección política de uno de esos países no va a terminar con lo construido por el gobierno an-

terior. Se trata de construir sobre las bases del gobierno anterior, y para eso es necesario un acuerdo respecto al rumbo que tiene no solo el país sino la región.

No hay vientos buenos para el barco que no tiene rumbo dice el dicho, aproximándose en gran medida a la problemática tratada. Si hubiera que señalar un problema que impida llevar adelante un programa de políticas sustentables, y de desarrollo económico (muy distinto del crecimiento económico) a largo plazo sería la falta de acuerdo sobre qué somos, hacia donde vamos y cómo queremos llegar. Se debe aprovechar la coyuntura positiva para que la próxima década sea tan buena como la pasada.

Como se ha sostenido a lo largo del trabajo, Brasil ha prestado mayor atención que la Argentina en diversificar su oferta exportable y buscar mercados de bienes con mayor valor agregado que los del complejo sojero. Ambos países deben avanzar en la senda de la búsqueda de nuevos mercados para una creciente China que ha considerado a ambos sus "socios estratégicos".

Bibliografía

Abeceb.com. "El déficit con Brasil crece más de un 80% en abril", publicada el 2 de Mayo de 2011. Consultado digitalmente en: <http://www.abeceb.com/noticia.php?idNoticia=146891> en Mayo de 2011.

Agencia Xinhua. "Enfoque de China: China y Brasil mejoran asociación estratégica" publicada en Abril de 2011. Consultado digitalmente en http://spanish.news.cn/chinaiber/2011-04/13/c_13826456.htm en Mayo de 2011.

Cámara Brasil China. "A China é o principal parceiro comercial do Brasil", basada en datos de APEX, publicada el 6 de agosto de 2009. En: http://www.ccibc.com.br/pg_dinamica/bin/pg_dinamica.php?id_pag=5545

CEPAL. "El comercio internacional en América Latina y el Caribe en 2009". LC/L.3184-P, Santiago de Chile, Chile, 2009. Accesible digitalmente en: http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/38276/2009-914-Crisis_y_recuperacion_WEB.pdf en Mayo de 2011.

CEPAL. "Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe". Publicación de las Naciones Unidas, ISBN: 978-92-1-323456-3. Santiago de Chile, Chile, 2010. Disponible digitalmente en : http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/40695/Crisis_originada_en_el_centro_recuperacion_impulsada_economias_emergentes_vf.pdf Consultado en Abril de 2011.

China Daily. "Brazil's Lula, on China visit, secures 13 deals", publicada en Mayo de 2009. En http://www.chinadaily.com.cn/china/2009-05/19/content_7793015.htm

Diario La Nación. "Kirchner y Ju Hintao firmaron convenios", del día 16 de noviembre de 2004. Consultado digitalmente en : http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=654329

Freitas Barbosa, A y Camargo, R. "As Relações Econômicas entre Brasil e China: Uma Parceria Difícil". Friedrich Ebert Stiftung paper, enero de 2006. En: www.observatoriosocial.org.br/download/brasil-china.pdf

Goldman Sachs. "Study of N11 nations", Global Economics Paper No: 153, 28 de marzo, 2007. En: <http://www.chicagobooth.edu/alumni/clubs/pakistan/docs/next11dream-march%20%2707-goldmansachs.pdf>

Gudynas, R. "Las cumbres y la búsqueda de un nuevo marco de integración". Consultado digitalmente en: <http://www.integracionsur.com/publicaciones/GudynasCSNRevSur168.pdf>

ICTSD. "China y Mercosur: perspectivas para el comercio bilateral". Puentes, Volumen 8, Número 5, noviembre de 2007. Consultado digitalmente en: <http://ictsd.net/i/news/4177/>.

Leite, A. C. C. . "As Relações Comerciais entre Brasil e China de 1979 A 2008: lições de estratégia política e econômica" En : ISA - ABRI Joint International Meeting: Diversity and Inequality in World Politics, 2009, Rio de Janeiro.

Memorando de entendimiento entre la República Argentina y la RPCh sobre cooperación en materia de comercio e inversiones, 17 de noviembre de 2004.

Ministério das Relações Exteriores do Brasil. “Declaração Conjunta por ocasião da visita da Presidenta Dilma Rousseff à República Argentina – Buenos Aires, 31 de janeiro de 2011” Consultado digitalmente en: <http://www.itamaraty.gov.br/sala-de-imprensa/notas-a-imprensa/declaracao-conjunta-por-ocasio-da-visita-da-presidenta-dilma-rousseff-a-republica-argentina-2013-buenos-aires-31-de-janeiro-de-2011> en Mayo de 2011.

Ministério das Relações Exteriores do Brasil. En: <http://www2.mre.gov.br/dai/pacn.htm>

Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, CEI. “El comercio de la Argentina con China , julio de 2009. <http://www.cei.gov.ar>

Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior do Brasil, DECEX Operações de Comercio Exterior, Consultado digitalmente en: <http://www.desenvolvimento.gov.br/sitio/interna/interna.php?area=5&menu=245> Abril de 2011.

Naim, M. “¿Es Brasil una burbuja?”. Publicado en Diario El Pais en su edición empresa el 1 de Mayo de 2011. Consultado digitalmente en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/Brasil/burbuja/elpepiint/20110501elpepiint_11/Tes en Mayo de 2011.

Nassif A; Feijó, C; Araújo, E. “The trend of the real exchange rate overvaluation in open emerging economies: The case of Brazil”, public ado en Mayo de 2011. Consultado digitalmente en <http://www.valoronline.com.br/pdf/paper-may-2011.pdf> en Mayo de 2011.

ONU –International Trade Statistics Yearbook (ITSY). “2009 International Trade Statistics Yearbook, Volume II - Trade by Commodity”, Table A. Consultado digitalmente en: <http://comtrade.un.org/pb/Default.aspx> en Mayo de 2011.

Oviedo, E.D. “China: Visión y práctica de sus llamadas `relaciones estratégicas’”. En Estudios de Asia y África, El Colegio de México, Vol. XLI(3), Nº 131, México, septiembre-diciembre, 2006.

Porta, F. “Integración productiva en el Mercosur: Condiciones, Problemas y Perspectivas”. Nota Técnica preparada por encargo del BID para el Seminario/Taller sobre La Integración Productiva en el MERCOSUR, organizado por la CRPM, la Secretaría el MERCOSUR y el BID, Montevideo, 24 de julio de 2007.

ProArgentina. “Serie de Estudios Regionales del Sudeste siatico y China”, 2005. Consultado digitalmente en : www.proargentina.gov.ar/documentos/...proargentina/.../Resumen_Regional_Sudeste_Asiatico_y_China.pdf

RedLat (Red Latinoamericana de Investigaciones sobre Compañías Multinacionales). “Las Relaciones Económicas y Geopolíticas entre China y América Latina: ¿Alianza Estratégica o Interdependencia Asimétrica?” Publicación Especial del año 2010. Consultado digitalmente en: http://www.observatoriosocial.org.br/portal/images/stories/publicacoes/chinaxal_esp.pdf Abril de 2011